

VARIEDADES

Un Portugalejo Ilustre

El P. Fr. José Gabriel Lasurtegui y Echevarría

POR

EL MARQUÉS DE LEDE (*)

No es nuestro objeto el trazar una biografía del P. José Lasurtegui, de cuya venerable figura se ocuparon, más o menos extensamente, ilustres escritores (1), sino únicamente aportar algunos nuevos datos sobre su vida y muy especialmente sobre su naturaleza, ya que por haberse firmado siempre Fr. José Gabriel de Echevarría, dió lugar a que se le confundiera con otro P. Echevarría, también agustino, contemporáneo suyo y residentes ambos en el mismo convento de PP. Agustinos de la ciudad de Lima, en el Perú, en donde aquel ocupó el importante cargo de Provincial de la Orden.

«Peruano — nos dice el P. Llorden — le llama el biógrafo agus-

(*) Recogemos gustosísimos las líneas del señor marqués de Ledesma sobre el P. Provincial Lasurtegui y Echevarría, publicadas en el Cuaderno 3.º del Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, y cuyo solo título es emblema de cultura y de progreso.—M. de la Pinta.

(1) Antonio Gómez Acebes.—El Convento de San Agustín Casa Grande de Sevilla. Sevilla 1871.

R. P. Andrés Llorden, O. S. A.—Breve semblanza del venerable Padre Fr. José Gabriel de Echevarría, religioso agustino muerto en olor de santidad. Archivo Agustiniiano, Vol. XLLX. Sep. Dich. de 1955.

tino P. Lanteri, según los datos facilitados por el P. Antonio María Requena, y con él todos los historiadores que posteriormente han hablado, con suma brevedad por cierto, de su persona; sólo el sevillano Antonio Gómez Acebes, afirma que es español y vizcaíno, natural de Portugalete. Esta afirmación —sigue diciendo— no es gratuita ni carece de fundamento, porque entre los papeles conservados del P. Echevarría, se halla una partida de bautismo que parece indudable sea la del P. José Gabriel. Si fuera cierto que de él se tratara, disiparía toda duda y confirmaría plenamente el aserto del citado historiador».

Pues bien, esa partida que publicó Gómez Acebes, el P. Llor-den y que también lo hacemos nosotros existe, en efecto, en los libros parroquiales de Santa María de Portugalete, como personalmente hemos podido comprobar y es la de nuestro venerable, según vamos a demostrar (2).

Murió Fr. José Gabriel de Lasurtegui y Echevarría en Sevilla y unos años antes de su muerte, llevado de su gran caridad, quiso ingresar en la Hermandad de la Santa Caridad de aquella ciudad para lo que el 8 de agosto de 1858 elevó instancia a su Cabildo en la que decía: «Fray José Gabriel de Echevarría, Religioso Agustino, Maestro y Exprovincial de la Provincia del Perú, natural de Portugalete, de edad de 82 años, hijo de Ildefonso Lasurtegui y Mendivil y de Romana Echevarría y Yovera, naturales del mismo, digo: que para mejorar de vida sirviendo a Dios en sus pobres y en los demás santos ejercicios en que esta Hermandad se ocupa, pido y suplico... etc. Sevilla, agosto 8 de 1858. Fr. José Gabriel de Echevarría». Ese mismo día se verificó su recibimiento con la particularidad de que encontrándose enfermo en cama y «atendiendo a sus conocidas virtudes y merecimientos» pasó una comisión de la Santa Casa a su domicilio para tomarle el juramento, ocasión que

(2) «En 4 de junio de 1776 yo D. Antonio Fernando de Avendaño, presbítero, cura de Santa María de la Villa de Portugalete, bauticé en ella solemnemente a un niño que nació a las cinco horas de la mañana y le puse por nombre Gabriel José, hijo legítimo de Ildefonso de Lasurtegui, natural de la villa de Durango y de Romana de Echevarría, natural de esta villa. Abuelos paternos Bautista de Lasurtegui, natural de la Ante Iglesia de Aramayona y María de Mendivil, natural de la Ante Iglesia de Berriz; maternos: Domingo Echevarría, natural de la villa de Larravezua y Asunción de Llovera, natural de Oton. Fueron sus padrinos José Xavier de Arteche y Alfonsa de Lanzagorta, a quienes advertí el parentesco que contrajeron y en fe lo firmé: D. Antonio Fernando de Avendaño».

Esta partida se halla en el Libro V, fol. 25.

aprovechó para notificarles que cedía a la Hermandad una algalia de plata, que era lo único que poseía.

Tres años y medio después, el 11 de febrero de 1862, en modestísima habitación de una casa de la calle del Espíritu Santo, cercana al convento del mismo nombre, de religiosas Agustinas, de las que era capellán, fallecía el P. Lasurtegui, cuyo suceso fue comunicado al Cabildo de la Hermandad de la Santa Caridad en la forma siguiente: «Se dió cuenta, leyéndose, de un oficio dirigido al Hermano Mayor por el presbítero don José Torres Padilla noticiando el fallecimiento del muy R. P. Fr. José Gabriel Lasurtegui y Echevarría, del Orden de Agustinos Calzados, Provincial que fue de la de Lima en el Perú y conventual luego de la Casa Grande de esta ciudad... etc.», y era tal la fama de sus virtudes que la Hermandad adoptó el acuerdo de hacerle solemne entierro y funerales en la misma Santa Casa haciendo una excepción en atención, dice, a las circunstancias de vida ejemplar y fama de virtudes del finado, recibiendo los Hermanos gran honor en ello y dando al mismo tiempo testimonio público del respeto que merecen las virtudes y lección solemne de que tienen recompensa, aunque se procure ocultar en este valle de miserias.

Con la lectura de estos documentos, la de su partida de bautismo, así como la de matrimonio de sus padres (3), en los que coinciden los nombres de padres, abuelos y bisabuelos, no cabe ya dudar de que el venerable P. Fr. José Gabriel de Echevarría no fue otro que el P. Fr. José Gabriel de Lasurtegui y Echevarría natural e hijo ilustre de Portugaleta.

De los cuatro hermanos que tuvo y que fueron José Ildefonso nacido en 1774, María Francisca Agustina en 1778, Domingo Ramón en 1780 y María Antonia Venancia en 1791, nada sabemos excepto que uno de ellos vivía en el Perú al mismo tiempo que nuestro venerable, según él mismo dice (4). La ausencia de partidas sacramentales de la familia Lasurtegui, excepción hecha de la abuela materna del venerable María Asumpta Llovera que murió y se enterró en Portugaleta, confirman las sospechas de sus biógrafos de que gran parte de la familia se trasladó al Perú y la restante a otras partes fuera de Portugaleta.

(3) Cuya noticia me comunicó el R. P. Nicolás Urteaga, superior del Colegio de PP. Agustinos de Portugaleta.

(4) P. Llorden, Ob. Cit.

No debió marchar tan joven al Perú o al menos no con sus padres, como supone el P. Llorden (5), ya que a éstos les nació una hija en Portugalete, llamada María Antonia Venancia, como hemos dicho, en 1 de abril de 1791, aunque es posible fuera a unirse con su hermano o con algunos parientes que allí tuviera, lo que parece más probable.

En 1821, con motivo de la revolución e independencia del Perú, pidió y fue autorizado por sus superiores para volver a su Patria. Varios años antes había conocido a otro ilustre y virtuoso vizcaíno, don Fulgencio Antonio de Zabala, el que atraído por la sabiduría y virtudes de nuestro venerable le tomó por director espiritual, siendo más que probable que juntos, dada la magnanimidad de don Fulgencio, se trasladasen a España, viniendo el Padre Echevarría a residir en el Convento de San Agustín en Bilbao (6).

Desconocemos las vicisitudes de su vida durante su estancia en Bilbao, pero sí sabemos que aparte de sus demás virtudes, siguió practicando en alto grado la de la caridad, siendo uno de los que se valía don Fulgencio Antonio de Zabala, para ejercitarla, sin que su nombre apareciera, ya que durante el tiempo en que coincidieron en Bilbao siguieron tratándose y seguiría siendo su director espiritual, como nos lo confirma el biógrafo de don Fulgencio cuando para demostrar lo caritativo que éste fue dice: «Testigos son de lo que digo... el P. José Gabriel Echevarría, religioso agustino actualmente en Sevilla...». Esta última afirmación nos confirma aún más que el P. José Gabriel Echevarría no era otro sino el P. José Gabriel Lasurtegui y Echevarría, que en efecto y por motivos de salud, fue autorizado para trasladarse a Sevilla en cuya Casa Grande residió hasta la nefasta exclaustación de 1835.

Y para terminar quiero expresar mi agradecimiento al Hermano Mayor de la Hermandad de la Santa Caridad de Sevilla, Excelentísimo Sr. D. Eduardo de Ybarra, que me ha proporcionado los datos que quedan aquí citados.

(5) P. Llorden, Ob. Cit.

(6) Fr. Pío Sagüés Azcono. Un vizcaíno ilustre, don Fulgencio Antonio Zabala (1772-1847). Boletín de la Sociedad Vascongada de Amigos del País. Año XII. Cuaderno 3.º 1956.